

*Debate sobre la venta del reactor nuclear
a Australia por parte de la empresa
argentina INVAP*

¿Cómo valorar el desarrollo tecnológico? Considerado en el pasado como sinónimo de progreso, el cambio tecnológico es también visto hoy como una fuerza amenazadora para el futuro de la humanidad. Existen, en el propio mundo académico de los especialistas, evaluaciones contradictorias sobre el significado que tiene para una determinada comunidad, y para la humanidad toda, la adopción de ciertas estrategias tecnológicas. Roger Shattuck –refiriéndose al caso particular del ADN recombinante pero abordando una cuestión que bien puede hacerse extensiva a muchas de las actuales líneas de investigación y desarrollo científico-tecnológico– señala que *los hechos que rodean al ADN recombinante nos dicen que en determinadas circunstancias los propios científicos pueden restringir sus actividades en áreas limitadas. Pero el mismo caso puede interpretarse como una falsa alarma, como la demostración de que los agoreros pueden excederse en su justa función y que debemos dejar a la ciencia en paz.*

Esta ambivalencia respecto de la promoción de un cierto desarrollo tecnológico resurgió por la venta de un reactor a Australia por parte del INVAP, con la consecuente denuncia de diferentes organismos y sectores sociales en relación con los supuestos riesgos derivados del reprocesamiento en la Argentina de material fisionable proveniente de dicho reactor. ¿Quién tiene la razón en este debate? Difícilmente se alcance un acuerdo total, dada la calidad del problema planteado. Pero mantener un debate continuo, no circunscripto solamente a los sectores académicos, posibilitará que la decisión que se tome no escape al imperativo ético de promover el bienestar que el desarrollo tecnológico debe proveer a los hombres. Es con esta intención que dedicamos el presente *dossier* a la exposición de las posiciones que diferentes organizaciones sociales tienen frente a esta cuestión.